

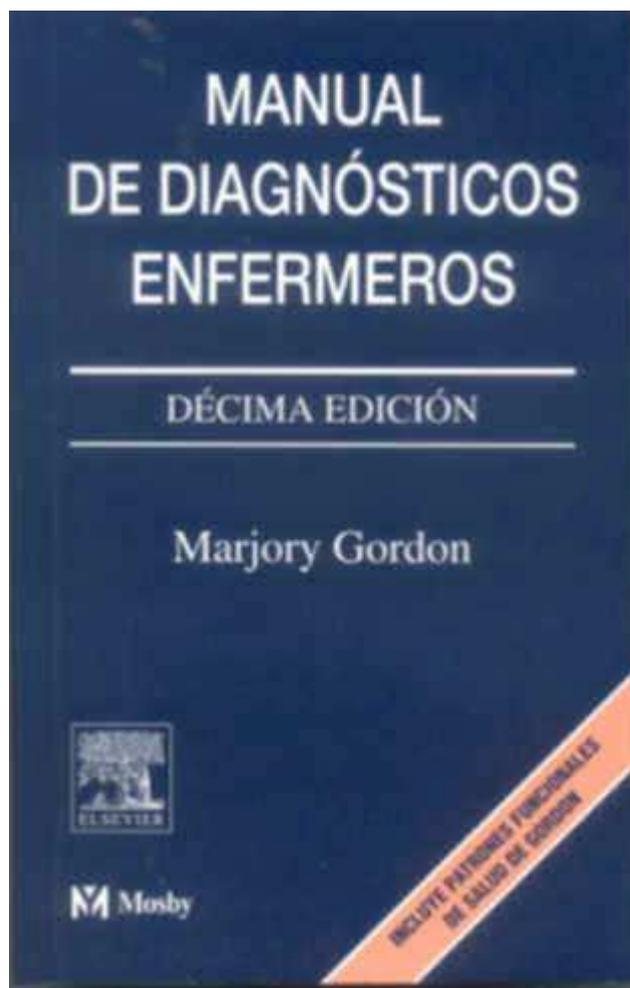


REVISIONES - RESEÑAS

**MANUAL DE DIAGNÓSTICOS ENFERMEROS, de M. Gordon.
10ª edic. Elsevier, Madrid. 2003.**

***Luis Rodrigo, Mª Teresa.**

*Prof. Titular Escuela Universitaria de Enfermería. Universidad de Barcelona.



El libro de Marjory Gordon está dividido en dos partes: la primera trata sobre los patrones funcionales de salud y la segunda se refiere a las categorías diagnósticas.

En la primera parte (págs. 1-60) se ofrece una visión general de qué son los patrones funcionales de salud y a qué se refiere cada uno de ellos, completándose con un ejemplo de formatos de valoración para:

- La persona adulta.
- El lactante y niño pequeño.
- La familia.
- La comunidad.
- Las situaciones de cuidados críticos.

En lo que se refiere a la segunda parte, que ocupa la mayor parte del libro (págs. 60-605), recoge tanto las categorías diagnósticas de la NANDA como otras no aceptadas por la NANDA sino propuestas por la propia autora.

En muchos de los diagnósticos recupera la antigua clasificación de las características definitorias de la NANDA (características mayores y menores) y las divide en “claves diagnósticas” y “claves de soporte”. Las primeras son las que resultan críticas para el diagnóstico porque aumentan su

exactitud, fiabilidad y consistencia, y ayudan a hacer el diagnóstico diferencial y a focalizar la valoración. Por su parte, las características de soporte, como su nombre indica, se refieren a aquellas que sirven de apoyo a las anteriores pero que, por sí mismas no son discriminativas.

En algunas de las categorías diagnósticas, se presenta una “Lista de poblaciones de alto riesgo” basándose en el hecho de que las estadísticas sugieren que algunas de las situaciones descritas son prevalentes en ciertos grupos de personas, en determinadas situaciones o durante ciertas experiencias o tratamientos.

Finalmente, en este apartado incluye también 25 diagnósticos formulados por la autora y no recogidos en el listado de la NANDA. De éstos, algunos reflejan un mayor grado de concreción de diagnósticos aceptados, por ejemplo “Ansiedad leve”, “Ansiedad moderada” y “Ansiedad severa”, que podrían considerarse como especificaciones del diagnóstico de “Ansiedad”, mientras que “Retraso en el desarrollo de habilidades sociales”, “Retraso en el desarrollo de habilidades para el autocuidado”, y “Retraso en el desarrollo de habilidades de comunicación”, lo serían del diagnóstico “Riesgo de retraso en el desarrollo”. No obstante, otros diagnósticos se refieren a situaciones no contempladas por la NANDA, como “Conflicto dependencia-independencia no resuelto” o “Déficit de sistema de soporte”. A este respecto cabría recomendar precaución al usar estas categorías no aceptadas oficialmente ya que pueden inducir a confusión si no se especifica claramente su procedencia y significado.

Finalmente, cada diagnóstico incluye una hoja en blanco en la que se sugiere que la enfermera, en palabras de la autora, escriba sus “reflexiones y la nueva información, intervenciones creativas o métodos coste-eficientes”. Aunque en ciertos diagnósticos (aquellos que cada enfermera usa con mayor asiduidad) puede ser útil este espacio adicional, en general la inclusión de tales hojas para “Notas especiales” no parece una buena idea porque prácticamente dobla el grosor del libro y, por consiguiente, lo convierte en poco manejable.

ISSN 1695-6141

© [COPYRIGHT](#) Servicio de Publicaciones - Universidad de Murcia